



DOMINGO 23 DEL TIEMPO ORDINARIO B

1. UN ITINERARIO EN COMPAÑÍA DE LA EVANGELISTA MARCO ...

Tras una incursión de cinco domingos en el evangelio de Juan (multiplicación de los panes y el "discurso sobre el pan de vida"), reencontramos, durante dos domingos consecutivos, la "sección de los panes".

El pasado domingo, la controversia sobre lo "puro" y "lo impuro" fue, para Jesús, la ocasión para urgir a los fariseos y a los escribas, a la multitud, y luego a sus discípulos, a pasar de la pureza ritual a la pureza del "corazón", de la discriminación hacia los paganos a la apertura. Uniendo el gesto a la palabra, Jesús pasó por territorio pagano: después de la región de Tiro y Sidón, donde, por la oración de una madre, él liberó a su hijita del demonio que la poseía, Jesús llegó a la Decápolis donde le llevaron un sordo mudo. (Véase la presentación conjunta de los dos domingos en el material de la semana pasada).

2. AL DESCUBRIMIENTO DE JESUCRISTO, EL HIJO DE DIOS:

Unas lecturas que proclaman el hoy de la salvación de Dios en Jesucristo:

- En la época de los profetas, una voz inspirada había anunciado a un pueblo vencido la buena nueva de una liberación que sobrepasaría el primer Éxodo: *Entonces se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mundo cantará* (primera lectura: Is 35, 4-7).
- Y el salmista no había temido en hacerse eco conjugando los verbos en presente: *El Señor hace justicia a los oprimidos ... el Señor abre los ojos a los ciegos ...* (Salmo 145).
- Llegado el tiempo del cumplimiento, declaran, refiriéndose a Isaías, los testigos de la curación del sordomudo realizada por Jesús: *Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos* ».

Marcos presenta este relato como el símbolo de la curación espiritual que permitirá a los discípulos, hasta ese momento "sordos" y "ciegos", poder confesar por boca de Pedro: *Tú eres el Mesías* (Evangelio: Mc 7, 31-27).

- En este tiempo de la Iglesia, que el Señor, que hace oír a los sordos y hablar a los mudos, cure también nuestra mirada para que sepamos, como nos invita la carta de Santiago, poner sobre los más humildes de nuestros hermanos otra mirada: *¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que le aman?*

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Extraído del "*pequeño Apocalipsis de Isaías*", este pasaje hace referencia a una situación difícil en la que los creyentes tienen pánico y se plantean interrogantes ante el silencio de Dios: Dios, ¿habrá abandonado a su pueblo? ¿Habrá olvidado su promesa?

Lejos de haber abandonado a su pueblo, les responde el profeta, Dios ya prepara en el silencio del presente, su manifestación futura. Y si, por dos veces, vuelve sobre la "venganza de Dios, su"

revancha”, el desquite, es para afirmar que el mal, que parece ganarlo, no tendrá la última palabra, porque Dios mismo quien les viene a salvar.

La liberación que anuncia va a eclipsar las maravillas del primer Éxodo. Todo será renovado: *Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mundo cantará. Porque han brotado aguas en el desierto, torrentes en la estepa; el páramo será un estanque, lo reseco un manantial.*

Un día, cuando Juan Bautista, desde la noche de su prisión enviará a discípulos en embajada para hacer a Jesús la pregunta que le persigue: *¿ Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?* Jesús, le contestará, citando en presente: *Id a decir a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen* (Mt 11, 2-6)

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Un mensaje a comunicar por sí mismo:

Decid a los cobardes de corazón: (no dejemos decaer la voz al final de este primer inciso: ese debe desear lo que sigue!)

Una noticia que cambia el desánimo en esperanza:

Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y os salvará.

Una iniciativa divina que cambiará una situación: el autor lo expresa multiplicando las oposiciones y los verbos de movimiento:

Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mundo cantará. Porque han brotado aguas en el desierto, torrentes en la estepa; el páramo será un estanque, lo reseco un manantial.

EL SALMO 145

El salmo 145 es un admirable eco al texto de Isaías 35. Efectivamente, nos hace poder cantar en presente, con los ojos levantados hacia Jesús, el Salvador, lo que el profeta anunciaba en futuro.

SEGUNDA LECTURA Jaume 2, 1-5

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Este pasaje de la carta de Santiago (hay que mirar lo que decíamos el domingo pasado) se estructura en TRES PARTES:

- En primer lugar la exhortación a no hacer acepción de personas:

- La expresión tantas veces banalizada: *Hermanos míos*, reencuentra aquí su fuerza primitiva. Los que comparten la misma fe en Jesús, nuestro Señor glorioso, están llamados a vivir entre ellos una fraternidad profunda.

- Fraternidad que no se puede acomodar a hacer diferencias, acepción entre personas. La palabra evoca gente ante las cuales se prosterna, gente de quien se busca hacersela favorable, a la que uno está obligado a pedir favores. "Señores". Cuando sólo hay un solo Señor, y todos nosotros somos hermanos.

- Después una ILUSTRACIÓN, sin duda a partir de un ejemplo vivido:

- La llegada simultánea, en una asamblea cristiana, de dos hombres: un hombre bien vestido y con un anillo de oro, y entra también un pobre mal vestido.

- **La reacción de la asamblea:**

- Al hombre rico, se le dice: *Por favor, siéntate aquí, en el puesto reservado*

- Al hombre pobre se le lanza: *Estáte ahí de pie o -siéntate en el suelo*

- **La interpelación:** *Si hacéis eso, ¿no sois inconsecuentes y juzgáis con criterios malos?*

Finalmente, **la referencia A MODO DE ACTUAR DE HACER DE DIOS** mismo, que fundamenta y juzga nuestra manera de actuar: *Queridos hermanos, escuchad: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que le aman?*

Una conclusión que evoca tal o cual expresión paulina, y sobre todo las Bienaventuranzas.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Habrá lugar para distinguir bien las tres partes de este texto, tal como hemos dicho antes.

- La exhortación, con su dirección inicial: Hermanos....

No juntéis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas.

- El ejemplo con sus oposiciones

Por ejemplo:

En la forma de vestir: *llegan dos hombres a la reunión litúrgica. Uno va bien vestido y hasta con anillos en los dedos; el otro es un pobre andrajoso.*

+ En la acogida reservada: *Veis al bien vestido y le decís: -Por favor, siéntate aquí, en el puesto reservado. Al otro, en cambio: -Estáte ahí de pie o -siéntate en el suelo. Si hacéis eso, ¿no sois inconsecuentes y juzgáis con criterios malos?*

- La referencia al modo de comportarse de Dios:

Queridos hermanos, escuchad:

¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe

y herederos del reino, que prometió a los que le aman?

COMENTARIO AL EVANGELIO DE MARCO 7, 31-37

En tierra pagana,...

Tras su controversia con los fariseos y los escribas sobre lo "puro" y "lo impuro", Jesús, uniendo el gesto a la palabra, entra en la región pagana. Pasado por la región de Tiro y de Sidón (actual Líbano), ha escuchado la súplica de una sirofenicia a quien liberó a su hija del demonio que la poseía (7, 24-30: episodio que no ha conservado el leccionario B). Ahora lo vemos en pleno territorio de la Decápolis: una precisión de Marcos más teológica que geográfica, porque esta confederación de diez ciudades, al este del Jordán (la actual Jordania) era considerada por los judíos como una región extranjera y pagana. Es allí donde Marcos sitúa este episodio que le es propio: *Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos.*

La insólita curación de un sordomudo, ...

Allí donde nosotros esperaríamos una simple palabra eficaz de Jesús acompañada de un gesto, Marcos aporta un relato de curación donde, para nuestra sorpresa, Jesús actúa conforma a los métodos de los curanderos paganos y judíos de su tiempo.

- Huyendo de las miradas curiosas, *Él, apartándolo de la gente a un lado,*

le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua.

Encontraremos el mismo uso de la saliva en la curación del ciego de Betsaida, en pleno territorio de la Decápolis, en Marcos 8, 23, y en la del ciego de nacimiento, en Juan 9, 6.

Este procedimiento, confirma J. Potino, era habitual en los templos paganos y permanecen corrientes en los ambientes cristianos (Jesús: La histoire vraie, p. 172). Cabe recordar que antes de la reforma del ritual del bautismo, se hacía aún el gesto de tomar saliva y tocar los oídos y la boca del niño junto con las palabras de Jesús. Este gesto último ha quedado opcional en el actual ritual.

- *Y mirando al cielo...* Jesús levanta los ojos, gesto habitual de oración y de imploración que indica aquí la fuente de donde Jesús espera y saca su poder.

- *suspiró.* Más que un sentimiento de compasión hacia el enfermo, traduce la llamada a la fuerza divina para enfrentarse victoriosamente al poder del mal.

- Pronuncia una palabra misteriosa que Marcos, que escribe su Evangelio en griego, a querido aportar en arameo, la lengua de Jesús: ", *y le dijo: -Effetá (esto es, «ábrete.*

La palabra y el gesto de Jesús se muestran eficaces al instante: *Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad.* Y como en los relatos de milagros, la curación, a pesar de los consejos de discreción de Jesús, levanta el entusiasmo de la multitud de testigos.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: -Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos

... signo de los tiempos mesiánicos,...

La aclamación que Marcos cita como conclusión de esta escena: *. Y en el colmo del asombro decían: -Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos* nos da la clave de lectura.

- Su primera parte hace referencia al Génesis: *Dios vio que todo lo que había hecho era muy bueno* (1, 31). Esto sugiere que las curaciones obradas por Jesús son los signos de la nueva creación esperada para el fin de los tiempos.

- En cuanto a la segunda parte de esta aclamación, es evidentemente una alusión a muchos oráculos de Isaías, especialmente al oráculo que se ha leído como primera lectura de este domingo: *Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mundo cantará.*

. Esto significa que en Jesús se encuentra realizado todo lo que anunciaban los profetas, saluda la inauguración, en él, de los tiempos mesiánicos.

... anuncio de otra curación, espiritual:

La curación del sordo mudo de la Decápolis, que termina con una aclamación saludando los signos de la salvación de Dios, prepara la curación del ciego de Betsaida que en 8, 22-26 (texto que no ha conservado el leccionario B) desembocará en el reconocimiento de Jesús como Mesías.

Marcos nos presenta así el símbolo de la necesaria curación espiritual de los discípulos de Jesús. Estos no son citados; parecen ausentes del relato. Pero, es a ellos, que permanecen obstinadamente sordos y mudos ante el mensaje de su Maestro, a quien se dirige en primer lugar su vibrante: *Ábrete*. Ellos que tienen oídos pero no escuchan (8, 18), es necesario que sus oídos se agan capaces para escuchar la palabra y su lengua de responder a ella por la fe. Ellos, que tienen ojos, pero no ven (8, 18), es necesario que sus ojos sean iluminados para que, en la fe, puedan confesar: *Tú eres el Mesías* (3, 29).

Finalmente, es diseñando, en la sección de los panes que ha aportado la llamada de los paganos a la salvación y su participación en la mesa eucarística, que Marcos ha querido situar este relato de milagro en territorio extranjero en el mundo judío; ha diseñado poner en boca de labios paganos la aclamación: *«Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos»*. Él ve el anuncio y la anticipación de la confesión de fe de las comunidades cristianas que han nacido y nacerán de la misión a los paganos. Y sus lectores de ayer, salidos del paganismo, como los de hoy, pueden, al escuchar esta página evangélica, identificarse con el sordomudo curado y con la multitud de testigos, al ser invitados ellos también a abrirse a la Palabra y a la Acción del Salvador, y a no tener miedo de proclamarlo ante el mundo.